

## CASTEJÓN Y LA ACADEMIA EN 1927

---

MARÍA JOSÉ PORRO HERRERA  
ACADÉMICA NUMERARIA

---

Se propone hoy la Real Academia de Córdoba recordar al que durante muchos años fuera su Director, el Excmo. Sr. D. Rafael Castejón y Martínez de Arizala, y ha querido hacerlo vinculando a la Corporación actual por medio de la intervención de algunos de sus miembros, entre los que honrosamente me cuento. Se me ha encomendado hablar del papel que jugó Don Rafael desde su condición de Académico, en la que andando el tiempo se convertiría en memorable fecha: la de 1927. Ello no es posible del todo si en esta a modo de danza cortesana no introducimos al personaje que serviría de catalizador: a don Luis de Góngora. El gran poeta cordobés, controvertido en su tiempo, casi repudiado en la centuria diociesca y reivindicado por el romanticismo alemán, debería esperar no obstante a que el simbolismo francés lo enarbolará como bandera. Varios estudiosos de dentro y fuera de España habían empezado a tenerlo en el punto de mira de sus estudios y la Real Academia de la Lengua llegaría a premiar la *Biografía y estudio crítico* que de Don Luis había publicado el erudito Don Miguel Artigas, en 1925.

Existía, pues, un cierto ambiente para que la celebración del III Centenario de la muerte del poeta cordobés no pasara desapercibida y en Córdoba don Rafael Castejón resultaría una pieza importante del motor que desde la institución pondría en marcha una serie de actos, que si hubieran de ser reducidos a símbolo éstos serían sin duda tres:

1. Uno: La edición por parte de la Real Academia de un libro titulado *Versos de Góngora*.
2. Dos: La invitación cursada a una serie de personalidades relevantes de la época, para participar en el ciclo de conferencias en torno a Góngora; entre ellos, como luego diremos, figuraría algún poeta joven integrante de lo que por aquel entonces todavía no se discutía si era generación o grupo, aunque ellos sí se supieran amigos entrañable como repetidamente han confesado.
3. Tres: La publicación en sus *Boletines* n.º 18 y 19 de una serie de artículos con los que los Académicos recordaban al poeta cordobés.

1. La edición de los *Versos de Góngora* se integraba dentro de los muchos actos que la Real Academia encargara en sesión de 23 de octubre de 1923 a una comisión gestora formada por D. José M.<sup>a</sup> Rey Díaz, D. José de la Torre y del Cerro, D. José Priego López y D. Rafael Castejón. De entre ellos fue comisionado D. José Priego López para que se responsabilizara de la edición, en cuyo prólogo proclama que con ella pretende

*que ésta, aunque académica, sea una edición popular, humilde pero sin pobreza, copiosa, mas sin llegar a completa, ilustrada bien que sin alardes sabios, en suma que parezca aplaciente a los retraídos del trato con las buenas letras y se ofrezca amiga a esos que dan los primeros pasos en la vida regida por las ideas elevadas y las nobles emociones.*

La comisión gestora conocía bien a la persona a quien encomendaron la edición, y en efecto, el florilegio, si humilde en la intención, resultó cabal en los resultados: digna, cuidada y documentada, capaz de competir con otras más ambiciosas y hoy joya de cualquier biblioteca. La Real Academia ponía así en manos de los lectores un volumen en 8.<sup>o</sup> que divulgaba 21 letrillas, 17 romances, 5 décimas, una composición en tercetos, 19 sonetos, 5 canciones, fragmentos de diversas comedias, de la *Fábula de Polifemo y Galetea* y de las *Soledades*, acompañados de 8 láminas de asunto gongorino y un léxico que ayudaría a la correcta interpretación de la obra del cordobés.

2. De los hombres del 27, sería Pedro Salinas el más conocido hoy de los incluidos en el ciclo de conferencias que, organizadas por la Academia, tuvieron lugar en el Círculo de la Amistad de Córdoba. El vínculo con todos ellos se establecería por medio de la amistad que unía a Don Rafael Castejón con Dámaso Alonso, quien se referiría a la conmemoración cordobesa en un artículo titulado "Góngora entre dos centenarios"; cuenta Dámaso Alonso:

*Hubo una serie de conmemoraciones locales en varias regiones de España. En la mayor parte de los casos, entre los organizadores de ellas y nosotros había algún vínculo común. Córdoba no podía faltar: la Academia cordobesa, con un grupo de escritores, lanzó una serie de publicaciones. Lo más importante, el número extraordinario que publicó el Boletín de la Academia de Córdoba; participaron en estas celebraciones, de un modo y otro, Manuel Camacho Padilla, José M.<sup>a</sup> Rey, Rafael Castejón, José Priego López..."*

Bien pudiera decirse que los actos impulsados por la Real Academia de Córdoba, proyectados desde su sede hacia las instancias oficiales ubicadas en Madrid—Gobierno de la Nación, Real Academia Española de la Lengua...— no habían obtenido otra respuesta que la de este grupo de jóvenes, los acotados en el célebre rótulo y algunos más, que indignados por el silencio oficial decidieron actuar por su cuenta. Como cuenta Dámaso Alonso en el mismo artículo.

*Queríamos organizar actos para el centenario. Escribimos cartas—firmadas por todos nosotros— a varios de los maestros literarios de entonces. Las*

*contestaciones a esas cartas fueron casi todas negativas. Quisimos hacer una biblioteca del centenario en la que se publicaran las obras de Góngora y otras en su honor...*

Más tarde los poetas del 27 quedarían inmortalizados en la fotografía que les fuera tomada luego en los actos de homenaje a Góngora organizados por el Ateneo sevillano; dicho acto sería conceptualizado como el “manifiesto” de la generación (firmado por Salinas, Guillén, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, García Lorca y Alberti); pero Córdoba se había adelantado con mucho en sus proyectos gracias a la clarividencia y sensibilidad del hombre que hoy recordamos, con cuya amistad se distinguían aquellos jóvenes intelectuales que supieron convertir al gran poeta de ayer –Góngora– no ya en el poeta de su hoy, sino en el poeta de siempre.

3. Tres: Fueron dos los números que el *Boletín de la Real Academia* publicó con motivo del Centenario gongorino: los n.º 18 y 19. En el 18 se inserta una *Crónica*, sin firma, que consta de cuatro partes: 1. La organización. 2. La celebración. 3. La conmemoración. Y 4. Las publicaciones. Pormenorizadamente se recogen en ella los esfuerzos de todos los hombres de la comisión: entre ellos, sin faltar a ningún acto, el de Don Rafael Castejón. Al leer la *Crónica* vemos como los contactos se van estrechando poco a poco: si acudimos a las actas de las sesiones académicas del mes de marzo de 1927 observamos que van dando cuenta de actividades concretas referentes al homenaje a Góngora, y por ejemplo, en la del día 5, Don Rafael informa sobre la aceptación de don Miguel Artigas para pronunciar una conferencia, así como del envío de un trabajo del erudito para el *Boletín*; por la del 18 del mismo mes conocemos la celebración de varios actos conmemorativos dentro y fuera de Córdoba; en la del 26 se cambian impresiones sobre las fechas más convenientes para la actuación de cada conferenciante...

Nada cuentan las actas sin embargo de los entusiasmos y sinsabores que estos hombres sufrieron hasta conseguir sacar adelante el Centenario; de las invitaciones cursadas a relevantes personalidades e instituciones, de las adhesiones y las excusas... de todo lo cual es posible que quedara constancia en la correspondencia privada de los organizadores, singularmente y por lo que respecta a los hombres del 27, en la de don Rafael Castejón por su amistad con Dámaso Alonso, correspondencia que no hemos tenido ocasión de consultar.

En cuanto a la organización, la comisión gestora, y en ella Don Rafael Castejón, no descansa: el 22 de noviembre de 1924 redactan una ponencia que contiene los “desiderata” proyectados para la conmemoración; el 9 de marzo de 1925 solicitan ayuda del Excmo. Ayuntamiento de la ciudad, solicitud que vuelve a repetirse con fecha 24 de febrero de 1927; el 17 de abril de 1925 piden colaboración a la Real Academia Española de la Lengua... Otros muchos documentos se redactaron: en ninguno de ellos falta la firma de don Rafael.

Igualmente se hace presente en los diversos actos programados: la *Crónica* que venimos citando distingue entre “conferencias de especialización” y “conferencias de divulgación”; en estas últimas don Rafael Castejón diserta en la Escuela Normal de Maestros de Córdoba el día 9 de marzo.

*exponiendo a grandes rasgos la vida del racionero-poeta y explicando cómo la Academia se dispone a conmemorar la fecha del óbito del insigne cordobés, con solemnidades dignas de su fama.*

El 17 del mismo mes lo hace en la Escuela de Artes y Oficios

*para significar que en este rito sagrado de cordobesismo quería tomar parte como amante de la tradición y las glorias de la patria chica.*

Asiste, aunque no interviene desde el estrado, a los actos del 24 de marzo en la Escuela Normal de Maestras y a los del 22 de mayo en los organizados por la Escuela Maternal.

No permaneció tampoco Don Rafael Castejón al margen de las celebraciones gongorinas en la provincia: el 13 de marzo lo encontramos en Cabra representando a la Real Academia en compañía de Don José M.<sup>º</sup> Rey, Don José Manuel Camacho y Don Antonio y Don Alfredo Gil Muñiz; allí se le pidió que hablara, aunque no estaba previsto, y según la prensa

*con el ademán y la elocuencia que le son habituales, supo poner nuestro querido colaborador en la sesión inolvidable la pincelada fuerte y luminosa de una oración de reverencia al pasado cordobés y de clamor optimista rasgando los blancos silencios del futuro. Don Rafael Castejón cantó a Cabra y a Córdoba, a sus hombres ilustres y, de entre todos, a Góngora. Puso a su discurso un delicado remate de exaltación. Los álamos, el agua y las mujeres de Cabra florecieron en labios del señor Castejón con exquisitos aromas de madrigales y de himnos.*

A Bujalance llegaron el día 20 de marzo los académicos Rey Díaz, Camacho, Antonio Arévalo y Castejón, quien cerró el acto con unas palabras sobre

*la significación literaria de Góngora, de su influencia en las demás bellas artes y de su vasta cultura. Mencionó el patriotismo y el andalucismo de Góngora y de su gran amor a la tierra que lo vio nacer, que puso como ejemplo a las generaciones actuales.*

Son casi las mismas personas las que llegan a Pozoblanco el 27 de marzo – Don Alfredo y Don Antonio Gil Muñiz, D. José Manuel Camacho, Don José M.<sup>º</sup> Rey Díaz y Don Rafael Castejón– para asistir en el Teatro Renacimiento a los actos programados; allí nuestro protagonista en este acto

*pronunció un hermoso discurso acerca de la obra de Góngora, siendo varias veces interrumpido por los aplausos del público durante su peroración, y ovacionado al terminar su discurso.*

Por último, en Priego, el día 15 de abril, la comisión que representa a la Academia conmemora una vez más a Góngora en el Teatro Principal: al igual que

la de los demás participantes, la intervención de Don Rafael es ampliamente glosada por la prensa.

No fueron los hombres comisionados por la Academia cordobesa avaros en su protagonismo: para las “conferencias de especialización” llamaron a “ilustres personalidades”, a saber: D. Antonio Jaén Morente hablaría el día 31 de marzo sobre “El perfil de Góngora”; D. Pedro Salinas lo haría el 19 de mayo sobre “Góngora, poeta difícil”; Mauricio Bacarisse trataría “El paisaje en Góngora” el día 20 de mayo; y el 21 y 22 cerraría el ciclo Don Miguel Artigas con sendas conferencias sobre “Góngora y el gongorismo” y “Lo que no sabemos de Góngora y de su obra”. Simultáneamente, en el Instituto Nacional de Segunda Enseñanza, la Real Academia de Córdoba encomendó a Don Andrés Ovejero un “cursillo” de conferencias sobre “Góngora y la literatura Hispanoamericana” que tuvo lugar entre los días 2 y 7 de mayo.

De los actos celebrados el día 23 de mayo D. Rafael abrió la “extraordinaria y solemne sesión” organizada por la Academia y nosotros, hoy, queremos cerrar nuestro homenaje personal con las palabras que en su momento le dedicó la prensa y que dicen así:

*Abierta la sesión, el culto catedrático y académico Don Rafael Castejón y Martínez de Arizala, con su elocuencia acostumbrada, habló de Góngora, diciendo que hoy se cumplía el tercer centenario de su muerte, según reza en el archivo de una parroquia de Córdoba.*

*Se refirió a la reunión de la Academia en el día de hoy para consagrarle en uno todos los homenajes.*

*Córdoba, en los actos celebrados en homenaje a Góngora, ha sido la cabeza, el corazón. Hoy todos los fervores gongorinos se han centrado en Córdoba, que ha sabido pulsar maravillosamente el sentir español para ofrendarlo al ilustre vate cordobés.*

*Señaló los trabajos realizados por la Academia cordobesa durante cuatro años, para organizar el homenaje a Góngora.*

*La Academia halló un acogimiento entusiasta por parte del Ayuntamiento y la Diputación Provincial, cuyas Corporaciones patrocinaron la iniciativa, y así, en cuatro meses, se hizo el homenaje. Puede estar satisfecho el orgullo cordobés de haber engarzado todas las gloriosas poesías de Góngora en un precioso rosario.*

*Estamos seguros que, en efecto, nunca se superará la glorificación del inmortal vate cordobés, en centenarios posteriores. La voz popular, la de la Ciencia y de las Artes, todas han sonado en honor a Góngora.*

*Habló en términos encomiásticos de la callada labor del académico señor Priego López, en este homenaje realizado con motivo del centenario que se conmemora.*

*Terminó su elocuente discurso haciendo resaltar el orgullo que corresponde a Córdoba por la brillante conmemoración del centenario de su poeta excelso.*

*El señor Castejón fue muy aplaudido.*

Eso dijo el cronista. La llama que prendió en 1927 este grupo de Académicos,

hoy desaparecidos, permanece encendida y brilla especialmente cada año en la celebración día "Día de Góngora", cuyo mantenimiento se debió sin duda a la figura a la que hoy dedicamos nuestro homenaje y cariñoso recuerdo: el Excmo. Sr. Don Rafael Castejón y Martínez de Arizala.